

Muhaba, Harmony y amigos

LA ESPERANZA DE MUHABA - Segunda parte

[*Repase brevemente con los niños la historia de la semana pasada*]

Muhaba estaba tan feliz de poder asistir al retiro espiritual de una semana, que entró corriendo a la choza y se cambió de ropa. Pero estaba olvidando llevar ropa suficiente para toda la semana.

La misionera, riendo suavemente, le dijo: "Estarás fuera una semana, Muhaba. Vas a necesitar ropa para trabajar, jabón y una toalla". Muhaba rápidamente juntó unas cuantas cosas y las metió en una bolsa de plástico. Pronto emprendieron el camino al campamento

EL RETIRO

La misionera y las niñas llegaron a su destino, una colina aislada y tranquila alejada del pueblo. A cada niña se le dio una Biblia y se les pidió que encontraran un lugar tranquilo donde estuvieran solas para conversar con Dios y estudiar su Palabra. Las niñas se apartaron en busca de un lugar para estar a solas con Dios. Muhaba encontró un sitio perfecto donde podría escuchar el canto de los pajarillos y sentir la brisa suave en el rostro. Se sentó y abrió su Biblia.

Poco después, por medio de un silbato, se llamó a las niñas para que volvieran al lugar de reunión donde estudiarían en grupo la Biblia.

Las niñas despertaban todos los días antes del amanecer para preparar sus alimentos y limpiar el área donde dormían. Después del desayuno se sentaban a estudiar sus Biblias. Por la tarde tenían tiempo para lavar la ropa y hasta nadar en el río o jugar a la sombra de los árboles.

Los días pasaron rápidamente mientras el grupo estudiaba la Palabra de Dios y elevaba alabanzas al Creador. En ocasiones, las personas que pasaban por el sendero se detenían a escuchar los cánticos. Algunas de ellas veían que las niñas tenían Biblias y se detenían para preguntar cómo podrían conseguir una.

Las chicas leían por turno versículos de la Biblia sobre cada tema. Cuando estudiaron acerca de la muerte, Muhaba tenía muchas preguntas.

El sábado el grupo caminó por un sendero que los guió hacia campos con ganado y algunas chozas de barro. Finalmente, llegaron a una aldea donde se había reunido un grupo de creyentes.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

EL DESAFÍO

- ☛ Pocos en Sudán tienen su propia Biblia. Durante años no hubo Biblias en algunos de los idiomas africanos locales. Ahora es posible comprar una Biblia, pero son caras; a menudo le cuesta a las familias el ingreso de todo un mes de trabajo. Son pocas las familias que pueden contar con una Biblia, aún si saben leer.
- ☛ Durante este trimestre, el proyecto especial del décimotercer sábado ayudará a comprar Biblias para que los niños de Sudán las compartan con sus familias. Una Biblia en casa puede acercar más a una familia a Dios.

Muhaba sintió mucho gozo por la oporunidad de adorar a Jesús con otras personas que también guardaban el sábado. Durante el cutlo se les anunció a las niñas que podrían quedarse con la Biblia que habían estudiado durante la semana.

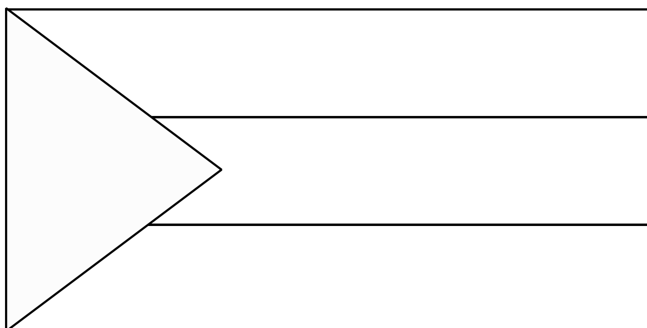
Muhaba abrazó su Biblia fuertemente cerca de su corazón. *¡Mi propia Biblia!,* pensó. Ahora la podré leer cuando termine mis deberes. *¡Ya no tengo que andar pidiendo una Biblia prestada!*

Unas semanas después Harmony presenció el bautismo de sus amigas en el pequeño río cerca del hogar de Muhaba.

UNA FORMA DE AYUDAR

Muhaba ama su Biblia. Miles de niños desearían tener su propia biblia para leerla. Durante este trimestre podremos ayudar a los niños de Sudán a hacer realidad su sueño de tener su propia Biblia, porque parte de nuestra ofrenda de Escuela Sabática será usada para comprar Biblias para niños en los idiomas de Sudán, Israel, y Pakistán. Familias enteras serán bendecidas por las Biblias que les proveamos a los niños de estos países, todo gracias a nuestras generosas ofrendas del décimotercer sábado.

Bandera de Sudán



Franja superior:
Rojo.
Franja central:
Blanco.
Franja inferior:
Negro.
Triángulo izquierdo:
Verde.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA